

Invasión de loros barranqueros: la verdadera historia detrás de cómo estas aves lograron multiplicarse en grandes ciudades

21/01/2026



Los **loros barranqueros**, posados en cables o formando nidos gigantes en ramas, se han convertido en parte de la postal cotidiana de la Patagonia. Sin embargo, lo que muchos interpretan como una **superpoblación invasiva** es, en realidad, un fenómeno muy distinto.

Una investigación del **Conicet**, liderada por el biólogo **Alejandro Gatto**, revela que la población de loros barranqueros cayó un **40 % respecto a sus niveles históricos**. “No hay una invasión, la población es cada vez menor”, afirmó el especialista, contradiciendo la percepción popular.

¿Por qué parecen más presentes en las ciudades?

La explicación es clara: los loros se agrupan donde está la gente. Antes se encontraban dispersos en su **hábitat natural, el monte nativo**, pero la pérdida de ese ambiente los obliga a refugiarse en pueblos y ciudades.

Al no hallar sus brotes y frutos naturales, recurren a **plantas ornamentales y cultivos**, una dieta que los científicos califican como perjudicial para su salud. Gatto lo resume con una metáfora: “En las ciudades sobreviven, pero es como comer comida rápida o chatarra. A la larga, les hace mal”.

Los loros barranqueros han cambiado su hábitat debido a la disminución de su entorno natural en Patagonia.



Aves Foto: Wikipedia

Pérdida de hábitat y factores de presión

El cambio en el uso de la tierra, tanto en el sur de Buenos

Aires como en la costa de Río Negro, ha sido determinante. El **monte nativo fue reemplazado por plantaciones y cultivos**, dejando a las colonias sin refugios nocturnos ni sustento.

En **Puerto Madryn**, el problema se agravó por los **incendios rurales** que, desde hace más de una década, redujeron drásticamente la cantidad de arbustales. Sin esas matas grandes de arbustos, los loros pierden su “casa” y se ven forzados a buscar alimento y refugio en entornos urbanos.

Impacto en la especie y la esperanza

La dieta urbana y ornamental no solo altera su comportamiento, sino que compromete su salud y capacidad reproductiva. La falta de monte nativo implica menos espacios para dormir y menos frutos y hojas para alimentarse, lo que debilita a las colonias.

A pesar del panorama crítico, existe una luz de esperanza: la **regeneración natural**. En zonas afectadas por incendios ya comienzan a crecer matas de medio metro, aunque aún falta mucho tiempo para que los loros puedan volver a habitar plenamente el monte nativo.

Convivencia inevitable

Mientras tanto, la convivencia será obligatoria. “Vamos a tener que acostumbrarnos a los loros”, sentencia Gatto. En otras regiones, como el sur bonaerense o la costa rionegrina, su presencia urbana ya es habitual desde hace años.

La supuesta “invasión” de loros barranqueros en la Patagonia es, en realidad, el reflejo de una **crisis ambiental**: la pérdida del monte nativo y los incendios rurales los obligan a refugiarse en las ciudades. Lejos de ser una plaga, su población está en declive y su supervivencia depende de

la **recuperación de los ecosistemas naturales.**

Fuente: Canal 26